

NUESTRO LEMA:

Palo, y caiga el que caiga.

Se dan Suplementos al siguiente día de los estrenos más importantes.

Es la revista de teatros más imparcial y barata.

OFICINAS: Calle de San Lorenzo, núm. 16, piso 3.º

Número suelto, 15 cts.
Atrasado, 25.

PAGO ADELANTADO



REVISTA FESTIVA-TEATRAL SEMANAL

TODO POR EL ARTE Y PARA EL ARTE

NUESTRO FIN:

DECIR LA VERDAD Á TODO EL MUNDO

Las caricaturas son originales de Demócrito, que pinta y se pintará solo para ello.

NOTA. Por acuerdo de la Empresa, quedan suprimidos los golpes de bombo.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN

Madrid: Un mes, 0'75 cts.
Trimestre, 2 pesetas.
Provincias: Un trimestre, 2'50 pta.
Extranjero y Ultramar, 5 pts.

SUMARIO

Advertencia.—Variaciones de la atmósfera.—En serio: La Crisis... del Circo de Price.—Carta contra carta.—Teatro de Apolo.—Teatro Martín.—Teatro Lara.—Teatro de Variedades.—Entreactos: Historia de un escándalo.—Balance.—Polaquismos.—Frases.—Anuncios.

ADVERTENCIA

Las oficinas de esta REVISTA se han trasladado á la calle de San Lorenzo, 16, tercero, adonde se dirigirá toda la correspondencia.

Rogamos á nuestros suscritores de Madrid y provincias, á nuestros apreciables corresponsales y á todos los ilustrados colegas de dentro y fuera de la corte con quien mantenemos el cambio, y que por extravío ú olvido no hayan recibido aviso, les sirva de tal esta advertencia, así como también si sufren retraso ú omisión en el envío del periódico nos avisen, pues esta Administración remite los pedidos con toda puntualidad y las faltas que haya en el mismo, son siempre contra voluntad.

También les suplicamos fijen su atención en el anuncio del periódico que va inserto en la octava plana.

VARIACIONES
DE LA ATMÓSFERA TEATRAL

La semana que ha transcurrido ha sido fecunda en acontecimientos, por más que éstos no hayan sido muy provechosos que digamos para el arte dramático: un estreno en que se tenían cifradas grandes esperanzas ha resultado una verdadera tempestad; sin duda como venía de una zona tan ardiente, guardaba en su seno gran cantidad de fluido eléctrico, y el choque ha sido terrible para los autores y aun para el público: veremos si las nuevas que se anuncian no producen catástrofes tan espantosas.

TEATRO REAL.—Aquí ya las manifestaciones ruidosas constituyen lo ordinario: el paraíso se ha convertido en *Cabo de las Tormentas*: los artistas deben sin duda estremecerse al dirigirse al monstruo y contemplar aquel oleaje de humanas cabezas, más temible para ellos que el océano encrespado: los mismos cantantes de firme reputación no son bastantes á veces para conjurar el peligro. A todo esto ha dado lugar la intemperancia de una empresa audaz. En un tiempo se pudo disipar la primera nubecilla con medidas acertadas: hoy nadie puede romper ya el nublado constante que se cierne sobre el Real.

TEATRO DE LA ZARZUELA.—La empresa ha explotado todo lo posible el arreglo de *Boccaccio*; pero urge mucho que haya estrenos, porque si no quién sabe lo que ocurrirá: es el único teatro que está sosteniéndose con obras ya vistas; y aunque el repertorio sea abundante, se necesita reponerle; de otro modo el primer huracán puede dar en tierra con el abono: el *Boccaccio* ha sido sólo un puntal. Piénselo la empresa, porque le conviene poner pronto remedio.

TEATRO-CIRCO DE PRICE.—El primer trueno ha sido gordo: La *Africanita* (Q. E. P. D.) no ha sido sólo un fracaso, sino una serie de escenas indescriptibles; con élla el termómetro de las entradas subió, pero acompañado de una efervescencia de pasiones,

que, sin la oportuna intervención de la autoridad, los espectáculos gimnásticos se habrían anticipado convirtiendo la ex-pista en arena de pugilato. Agravó el mal sin duda el empeño inexplicable de hacer pasar lo que el público resistía. Compréndese bien que los padres amen á sus hijos cuanto más desgraciados son; pero no se concibe que hagan quererlos también á los demás. La primera imitación de la *Mascota* ha sido, pues, un desastre: siempre se dijo que las copias nunca valen lo que el original. Derrotada la fogosa Argelina ha vuelto á enseñorearse del escenario la desenvuelta dama parisién ¡Sólo Dios sabe quién y cuándo la sucederán!

TEATRO ESPAÑOL.—Sigue el calor producido por el choque y conflicto de pasiones: en breve se verificará el beneficio del autor que, según costumbre suya, cede los productos á la Beneficencia: vean Vds. por donde una serie de crímenes como es la que se realiza en el drama último de D. José, puede hacer una obra de caridad en favor de los menesterosos. ¡Quién lo había de decir!

TEATRO DE APOLO.—Vasco Núñez ha vuelto al panteón de la historia, de donde le había sacado un admirador suyo; para tributo al genio, se habrá dicho la Empresa, basta y sobra con lo que ha vivido en la escena. Además, ha sido preciso honrar también otra gloria casi contemporánea, el ilustre vate Ayala, y con tal motivo; la preciosa comedia *Consuelo*, última producción del autor, ha aparecido sobre la escena. La temperatura, con motivo de esto, se ha mantenido á buenos grados.

TEATRO DE LA COMEDIA.—Continúan las cuestiones de familia y la costumbre de saber de *todo un poco*, estas últimas son, sin embargo, las que dan más juego: porque, como dijimos en otra ocasión, las interioridades domésticas significan poco para el público.

TEATRO DE NOVEDADES.—Han terminado los simulacros marítimos y las escenas de piratería; á los cuadros sombríos de abordaje y rapto, van á suceder pinturas de la vida dulce y tranquila del campo. El encargado de hacer *El Cura de Aldea* es el Sr. Valero; con este solo anuncio, es de esperar que se eleve rápidamente la temperatura de Novedades.

TEATRO LARA.—Aunque Madrid no ha disfrutado de un tiempo muy bonancible, el teatro Lara se ha podido dedicar de tal modo á la caza de *codornices*, que si sigue así, será cosa de que pronto la empresa tenga que poner un despacho de volatería. Buen tiro ha hecho el Sr. Aza; más vale uno en el teatro que ciento en el campo. Nosotros nos alegramos de su éxito. Para alternar y entretener los días, se van á dedicar ahora los actores á jugar á *pares o nones*, en unión del Sr. Estremera. ¡Qué nos place! Entre la caza y el juego, ese teatro va á ser una fiesta perpetua.

TEATRO DE VARIEDADES.—Una revista, dos revistas, tres revistas; pues señor, ¿qué nos dejan á nosotros? Primero se dedicaron á la política, luego á las cuestiones de cuernos, y ahora á las costumbres populares; esto prueba que la comedia cosmorama va á ser el género del porvenir. Lo cierto es que con ellas, la empresa mantiene su teatro con un calor que desdice de la época que atravesamos Bienvenidas, pues, las revistas si vienen solas.

TEATRO MARTÍN.—La compañía de este teatro ha vuelto ya de su viaje á Belén, adonde se trasladó

durante las pasadas fiestas. Ahora, pues, es preciso que nos demuestre que en su excursión no ha olvidado el cultivo y el arte; esperamos, por tanto, el primer estreno para juzgar; tengan mucho cuidado no se vaya á helar con estos fríos que corren en la cote.

TEATRO CAPELLANES.—Las conferencias en francés entre Mario é Hipólito del sol, continúan á la orden del día, ó de la noche que es lo mismo, sin que la mayor parte de los espectadores saquen en limpio más que la cabeza caliente y pesada, con la monotonía de la tonadilla que los artistas parisienses repiten, y alguna que otra lección de música. En cambio la compañía recorre con tal precipitación el repertorio de piezas en un acto, que pronto podrá decir como D. Juan.

«Recorrimos con amor
Nuestra escala teatral.»



LA CRISIS... DEL CIRCO DE PRICE

Desde las primeras horas de la mañana, esperaban con ansiedad los aficionados que apareciese en las *Anunciadoras* el programa detallado de la nueva función *La Africanita*, de la cual había dicho la fama, en más de un año de compases de espera, que sería una *Mascota* ó unos *Mosqueteros Grises*, pero con la inmensa ventaja de llevar el sello nacional. ¡Oh dicha! Tener entre nosotros una *Mascota* que traería sobre nuestra escena todo género de felicidades; y esto sin deberlo al ingenio de Duon y Chivot ni á la originalidad de Andrau, era para volverse loco de alegría y satisfacción nacional, y para hacer un sacrificio asistiendo al estreno aunque tuviese uno que estar en él como los viajeros de tercera en un tren de recreo.

No es de extrañar por eso que en el despacho se formase una *cola* más ondulante y dilatada que las del Banco de España, de feliz memoria, ni que hubiese periódico que enviase todos los empleados de sus dependencias para no perder una sílaba de aquella letra escogida y aquella música... del porvenir. Hasta hubo político de oposición que olvidó la próxima y amenazadora crisis ministerial para no pensar más que en aquella doncella que nos iba á venir como enviada extraordinariamente de la tierra de los dátiles y las babuchas, no sabemos si para proponernos alguna nueva permuta ó la implantación de la poligamia; á esto último se inclinaban los solteros recalcitrantes, entre ellos el protagonista de *Sin familia*.

¿Y los teatros? ¿Quiénes serían los padres de aquella dichosa criatura? Citábanse nombres, como en vísperas de cambio de situación política, hablábase de los más distinguidos compositores y de los poetas de más nota y nadie acertaba con la solución del enigma, en lo que todos convenían sin embargo, era en afirmar que si la fama no mentía Offembach quedaría eclipsado y su gloria circuncrita á su propia nación, pero no sería en adelante universal como lo había sido hasta ahora. Los carteles además presentaban en el reparto la plana mayor de la compañía y los detalles de siempre, de decoración nueva, trajes lujosos, etc., etc.

Pero el público propone y los autores disponen.

Por fin se abrió el teatro: bien pronto presentó el aspecto de siempre; mujeres hermosas, poetas y críticos distinguidos, políticos de nota; en fin, el público de los estrenos: el recibimiento, pues, que se iba á hacer á la hija de Africa, era digno y fastuoso. Sonaron los primeros acor-

LA AFRICANITA

CHORIZOS Y POLACOS

CONFLICTO ENTRE DOS DEBERES



En la Argelia nací yo
Entre dos me bautizaron
Y al mirar cuál me dejaron
El público me silvó.

Mas no culpo á mi destino
Si el éxito fue tirano,
Lo hice mal en castellano
Y peor en argelino.

Y para colmo de males
El señor Gobernador
Ha propinado á mi autor
Una multa de mil reales.

Si hay por ahí un escritor
Que escriba así á la ligera,
Soy Africana soltera;
Que me le traigan, señor.



El Echegaray de Alicante (Calixto el gordo)



Escena delirante.



Escena imprudente.



Escena vergonzante.



Escena agravante.



Escena disolvente.



Escena maleante.

Escena trinchante.



Escena horripilante.

Final espeluznante.

Hemórito



des de la sinfonía: la artística cabeza del director se destacó altiva y satisfecha de entre el bosque de arcos de violín y los destellos que lanzaban los relumbrantes instrumentos de metal. Un observador atento habría podido ver en su fisonomía algo africano y desdenoso. La sinfonía no tenía nada de particular; pero eso no era obstáculo ni decía nada en pro ni en contra del mérito de la nueva obra. Lo bueno se hace siempre. Esperar mucho: después vendrían a no dudarlo los dueños originales, los coros armoniosos, los vales incitantes. Nunca es tarde si la música es nueva.

**

Se alzó el telón: a medida que la representación avanzaba, iban saliendo personajes y tratando sus asuntos: primero modistas y criados, después dos caballeros de la Corte de Carlos IV, bien vestidos pero mal hablados: luego un capitán gruñón dando más voces que un bajo de ópera, y por fin, una niña que se desespera por cualquier cosa, pero que engaña con la mayor frescura a su tío, y no se muerde la lengua para expresar sus afectos amorosos; los primores de la versificación aún no habían aparecido ni llevaban traza de ello; pero en cambio, un joven calavera, tenorio viajante de principios de este siglo, no había informado de que si las sevillanas son buenas, las manchegas y castellanas no les van en zaga, y de que a él le gustaban todas, pero esto último lo decía en malagueñas, y como aquí a todos nos han dormido desde pequeños al compás de las mismas, toda aquella vulgar reseña de aventuras más vulgares aún, aderezadas algunas de ellas con gazpacho, nos tenía perfectamente sin cuidado.

Todo esto le parecía al público verdadero; mas a la claque no le sucedió lo propio; y he aquí, que inflamada en amor lírico y africano, rompe en una salva de aplausos, que así encajaban en aquella escena como el dictado original en el título de la obra.

Siempre las imprudencias de los amigos han hecho más daño que las críticas de los contrarios; quítense los golines de incienso de los aduladores, y la mayor parte de los fracasos de los autores desaparecerán; suprimanse los aplausos extemporáneos de los alabadores del Real, y se agotarán las ofrendas de perros chicos; falten las intemperancias de los del Circo de Price, y no tendrán lugar ciertas escenas ruidosas; pero la prudencia no es virtud muy común, y las demostraciones de afecto sirvieron sólo para preparar una catástrofe.

A todo esto, *La Africanita* no había salido ni llevaba trazas de ello: sin duda el barco se retardaba; tal vez le habían apresado los ingleses.

**

Comenzó el segundo acto: la primera escena era un entretenimiento para los actores; jugaban al volante para hacer creer que estaban satisfechos: ¡ilusión engañosa! la marea iba creciendo: el acompañamiento de punta y tacón empezaba a dejarse oír; a cada chiste fuera de sitio respondía una carcajada; a cada escena pesada é insulsa, contestaba un bostezo: el opio de las pipas africanas se había difundido por el teatro en forma de versos vulgares.

Por fin apareció la *Africanita*: era, según supimos después, falsificada; ya se lo presumía el público; los conatos de aplauso esta vez llegaron a mayores; pero la artista no se engañó, las demostraciones eran a ella, no a la obra: la cosa siguió como hasta allí. Sólo en una escena en que los abrazos menudeaban tanto que parecía eran por contrata, algunos espectadores se cubrieron; y otros protestaron: el autor se había empeñado en presentar escenas íntimas, y eso no se digiere fácilmente.

En aquella misma hora, los alumnos del Conservatorio cantaban el soneto del malogrado Ayala. *Dame, Señor, la firme voluntad*, etc.

Acto tercero y trueno final. El coro *Duérmete niño* habría hecho dormir a los espectadores, si ya los números anteriores de la partitura no le hubiesen adormecido con su monotonía. Para aumento de males, aunque tarde, nos llegamos a convencer de que no se trataba de actores y zarzuelas, sino de grumetes sujetos a un capitán tonto y de Africanas que se hallan muy por bajo de nuestras chulas. En vista de esto la mayor parte del público después de haber coreado con risas los números no originales, que eran casi todos, se levantó antes de bajar el telón, dejando al cuidado de algunos desocupados el concierto silbante a que era acreedora la producción.

No faltaba al salir quien recordaba el estreno del *Circo de hierro*; pero de este quedó solo.

El eco resonante del vacío... Y de *La Africanita* quedó lo que verán nuestros lectores.

**

Llegó el siguiente día: sorpresa inesperada. La obra muerta renace, y renace con el V.º B.º de los autores. Nadie se explica el suceso: por la noche repetición aumentada y corregida del escándalo, agravada por la impaciencia de la clac. Está visto; si la empresa en aquellos días hubiese sido Ministro de la Guerra hace tragar la obra a cañonazos.

**

Tercer día, y tercer conflicto. En este hay contusos y silbas estrepitosas.

**

Cuarta representación, é intervención de la autoridad. Un autor, el de la letra, arroja su bilis en un comunicado. Por fin la Providencia, en forma de gobernador, se apiada del público, y suspende las representaciones. Dios perdona a *La Africanita*.

**

La crisis termina con la reaparición triunfal de *La Mascota*.

Dichoso aquel
Que el cielo dota
De una *Mascota*.

CARTA CONTRA CARTA

Contestación al distinguido autor Sr. D. Luis Mariano de Larra.

Fieles a nuestra costumbre de hace algunos años de asistir al estreno de todas las obras de Vd., hemos tenido la desgracia de que *La Africanita*, última producción suya, no nos haya agradado; y en uso de nuestro indiscutible derecho, hemos silbado extra-oficialmente su obra, porque dicho sea sin adularle, lo merecía; tranquilos y sosegados descansábamos de nuestra tarea lamentando el tiempo que Vd. tardó en hilvanarla ó zurcir aquellas escenas abigarradas y aquellos chistes sin chiste, cuando he aquí que nos sorprende Vd. con una catilinaria en *La Correspondencia de España*, en la cual carta, con un compañerismo sin ejemplo, procura Vd. echar el mochuelo de lo ocurrido sobre su colega y la empresa, y tiene Vd. buen cuidado de aparecer como víctima inocente y propiciatoria, sacrificada por el monstruo de cien cabezas.

Permítame Vd., amado D. Luis, que nos asombremos de su ignorancia en un asunto que tan de cerca le atañía. ¿Con que por no habérsele comunicado oficialmente la continuación de las representaciones y la noticia de las funciones-batallas de que era objeto el Circo de Price, se creyó Vd. libre de retirar su permiso para la segunda y tercera no. he de *La Africanita*? ¿Qué nos cuenta Vd?

De modo, que si extra-oficialmente sólo hubiese llegado Vd. a saber que el Sr. Gobernador había acordado desterrarle ó condenarle a otra pena, no por haber escrito esta obra, que tal trabajo no merecía ese castigo, sino por otra cualquier causa, habría Vd. esperado tranquilamente en su casa a que llegasen los encargados de ejecutar la sentencia. ¡Oh, respeto a las comunicaciones oficiales! Bien dijo el que escribía

*En los asuntos de Estado
Lu buena forma es el todo.*

Justo ó injusto, que esto no nos incumbe a nosotros discutir, el juicio que los espectadores de su obra le merecemos, no nos parece sea motivo suficiente para que trueque contra la pobre *Mascota*, que bastante trabajo tiene con que Vd. haya querido imitarla; vaya, D. Luis, hablemos claro: lo que a Vd. le pesa es no haber podido hacer otra *Mascota*. Y ¡qué le vamos a hacer! si no todos los autores se han de llamar Duon y Chivot, ni todos los compositores Andrau; pero vamos a cuentas. ¿Cree Vd. que su obra se ha silbado por los incidentes de color subido que contenía? No, y mil veces no: si alguno se lo ha dicho así le ha engañado, y si Vd. en su dosis exagerada de amor propio lo ha creído también, se ha equivocado y muy mucho. *La Africanita* se ha silbado porque pertenecía al género insípido, no por otra cosa. En una palabra, lo que Vd. ha hecho ha sido cargar toda la mostaza de que la *Mascota* está impregnada, sin haber cogido nada de su sal, sin duda para evitar que pagase el impuesto. Y no crea Vd. que por eso nosotros vamos a absolver a la obra francesa de culpas y pecados; aun siendo cierto todo lo que Vd. augura, eso no aminora su falta, porque si una vez queda impune un delito, no es razón para que en adelante queden los demás.

Además va una diferencia inmensa de una ópera cómica, como es la citada, que tiene en la originalidad de la música un salvo conducto para pasar a una zarzuela cuya partitura no es otra cosa sino variaciones sobre motivos de obras conocidas. ¿Querrá Vd. hacernos tragar también que *La Africanita* (Q. E. P. D.) es una obra lírica originalísima? Eso ni lo puede Vd. afirmar, porque no es verdad, ni nosotros lo creeríamos aunque lo dijese Vd. bajo su palabra honradísima.

Tampoco nos toca a nosotros discutir si una empresa es ó no tan dueña de llenar el teatro de alabarderos y querer imponerse con ellos al público que paga, porque desde el instante en que se permiten las demostraciones ruidosas de aplauso, no hay razón para prohibir las de desagrado, y mucho menos es permitido consentir que los amigos desinteresados lleven a cabo agresiones incalificables contra los que no participan de su optimismo.

Menos aún nos está permitido a los espectadores imparciales dar el nombre que se merece a las apreciaciones atrevidas que Vd. stampa en su comunicado; porque podría creerse que nos sucede lo que a Vd., esto es, que apelamos al derecho del pataleo; por eso pasamos por alto las embozadas frases que dirige Vd. al público de la primera noche, porque las consideramos como ligerezas de muchacho, aunque Vd. no está ya en la edad de las calaveradas. Este caso es de fuerza mayor que deben sufrir con paciencia los espectadores de obras de cierta clase, en que los autores, tras habernos mortificado con los dilates que producen, aún se permiten comunicados contra los que pasan la vida en tan bajos oficios como el de asistir a los estrenos.

Pero como es muy posible que de los atropellos y escándalos ocurridos noches pasadas en el Circo de Price se quiera hacer responsables por algunos cariñosos amigos de Vd. a los espectadores de *La Africanita*, nosotros, valiéndonos del derecho único que tenemos, debemos hacer notar todo lo inconveniente que Vd. ha estado con la publicación de su carta, cuando precisamente su obra alcanzaba más aplausos; porque dicho sea de paso, *La Africa-*

nita ha muerto abrumada de laureles, como el pigmeo muere ahogado por los brazos del gigante.

¡Ah, desgraciado, cuando más entusiasmaba al público su obra sale Vd. con esas desafinaciones!

Por nuestra parte terminamos asegurándole que estamos dispuestos a acudir a todos los estrenos de su obra; pero ¡por Dios! D. Luis, ponga Vd. más cuidado en las producciones sucesivas; porque si mala era la obra, peor resulta el comunicado.

Las malas causas tienen muy mala defensa.

VARIOS ESPECTADORES DEL PRIMER DÍA

TEATRO DE APOLO

BENEFICIO DE D. ANTONIO VICO

Nos encontramos en el beneficio del gran artista, don Antonio Vico, y hoy, como siempre, le vemos en el pleno desarrollo de sus facultades; no cabe más inspiración ni perfección.

Un tribunal severo juzgó anoche al actor: autores, periodistas, literatos, personas todas ellas competentes para emitir justa opinión en este acontecimiento teatral, que como otros muchos será imperecedero en el mundo artístico; los bravos y los aplausos brotaron como por una fuerza sobrehumana ¡es él! gritaron todos al aparecer su arrogante figura en escena.

O locura ó santidad fué un triunfo únicamente para el Sr. Vico: ¡qué manera de sentir! ¡qué modo tan apropiado de expresar los pensamientos! la palabra del gran artista hizo de D. Juan de Avendaño una figura colosal.

Desde la mitad del primer acto el público se desbordó en su emoción, que no cesó hasta terminar; baste decir que en el primer acto se presentaron los actores en escena seis veces, en el segundo cinco, y al final catorce veces.

La Srta. Mendoza quiso dar una prueba de cariño a su compañero, y lo consiguió; hizo una Juana inimitable, y demostró una vez más que reúne las condiciones de artista de primer orden.

Entre los innumerables regalos que ha tenido el beneficiado, sólo citaremos los más importantes, que son una corona de oro y plata del Sr. Valero, un ejemplar lujosamente encuadrado de las obras de Shakespeare, regalo del Sr. Coello, otros de la *Historia de las Bellas Artes*, de los Sres. Mínguez y Jaqués; otro ídem del *Quijote*, del actor Sr. Viñas; unos bonitos jermelos dorados a fuego, del Sr. Ortiz de Pinedo; un bonito almanaque de metal, del Sr. D. Ricardo Valero; un bastón, regalo de D. E. Ducacal, y una bien pintada acuarela, regalo del Sr. Aldana; un bonito centro de mesa, de D. J. Rivas; una cerillera caprichosa, de D. Manuel G. Aparicio; unas zapatillas chinas de gran valor, del Sr. Cepeda; un magnífico cuchillo de plata, enviado por D. E. Delmas y Lagarti, de Bilbao, y, por último, un bonito alfiler con una figura representando un poeta ahorcado, acompañado de una tarjeta que decía:

Quien bien te quiere te apríeta
Todo lo que es necesario;
Allí va con mi tarjeta
La escultura de un poeta
Hecha por un empresario.

Respecto del alfiler, estamos conformes en que sea para el Sr. Vico; pero la tarjeta debiera habérsela enviado al Sr. Roca, y entonces la gracia hubiera sido completa.

En resumen: el beneficio de Vico ha sido un triunfo más para él, y un nuevo laurel que ceñir a su frente.

El artista, en ocasiones como la de anoche, se eleva al nivel de los héroes.

TEATRO MARTÍN

El debut de un artista es tan importante ó más quizá que los estrenos de obras; en efecto, no pocas veces el éxito ó reprobación de una producción nueva, dependen de los encargados de presentarla y de sus exiguas ó excelentes facultades. Con este convencimiento andamos a ver el de la Srta. Fernandez, para saber que pueden y deben prometerse de su cooperación y dotes los autores y el público. La Srta. Fernandez posee una voz que carece de registro bajo; en el medio es de timbre lleno y agradable, pero en el alto tiende a la desafinación con mucha facilidad. Su figura resulta no tan simpática como fuera de desear; pero el defecto capital que hemos notado en ella, es una verdadera falta de posesión y adaptación de los personajes que caracteriza; cuando no interviene en el diálogo, se queda tan aislada é indiferente con lo que la rodea, que parece no la interesa la acción en que toma parte; y eso es falta grave en una actriz, y rémora para su porvenir: el primer deber del actor es identificarse con la figura escénica que personifica y apropiarse las situaciones: así lograron siempre nuestros primeros actores aplausos numerosos, y eso exige la verdad relativa de la escena. Por lo demás, la Srta. Fernandez se ha acreditado hasta ahora de excelente cancionista, pero nada más: las obras que ha puesto en escena *Sensitiva* y *Pascual Bailón*, eso exigen y nos la han revelado como á propósito para esos papeles: veremos si en otras obras se acredita de artista lírica, que es lo que necesita el teatro Martín.

De los demás actores poco podemos decir: el Sr. Navarrete continúa exagerando algún tanto sus papeles para excitar la hilaridad, y las Sras. Ferreti y Alba haciendo lo que pueden.

Esperemos los estrenos para seguir nuestras observaciones.

TEATRO LARA

El Sr. Estremera, envidioso sin duda de las aficiones venatorias del Sr. Aza, imaginó quitarle parte de su éxito jugando a *Pares ó nones*. El pensamiento y asunto de la obra no es original, sino tomado de la escena francesa; pero la forma es agradable y esmerada, y esto basta para que tome carta de naturaleza entre nosotros, y para que proporcionara á su autor unas cuantas salidas al palco escénico.

Además la interpretación fué, como es costumbre en este teatro, esmerada, y eso contribuyó á la buena acogida del juguete dicho.

Las Sras. Marin y Mavillard y los Sres. Riquelme, Arana y Rubio merecen por ello nuestros plácemes y el agradecimiento del autor.

TEATRO DE VARIEDADES

DE GETAFE AL PARAÍSO
Ó LA FAMILIA DEL TIO MAROMA

SAINETE LÍRICO EN DOS ACTOS Y CINCO CUADROS, EN PROSA Y VERSO, ORIGINAL DE D. RICARDO DE LA VEGA, CON MÚSICA DE D. FRANCISCO ASENJO BARBIERI.

PERSONAJES: Margarita, Lavandera, Una señora, La mamá, Una mujer, La niña, La matrona, Fidela, La madre de la niña, Una chula, La novia, D. Benito, El Sr. Felipe, Un chulo, El padrino, Jefe de alabarderos, Manolo Maroma, Un caballero, Un bajo, Dependiente de consumos, El novio, Vicente, Bartolo, Otro dependiente de consumos, El sacristán, Un joven andaluz, El capitán, Tío Lucas, Celador de bastidores, Un arriero, Maquinista, Un mozo alegre, Un hombre del pueblo, D. Pedro, Un acomodador, Un conductor del tranvía, Un aragonés, Otro acomodador, Un ciego, Un guardia, Pepe, Un monaguillo, Un chico, hombres y mujeres, pasajeros, pobres, alabarderos, mozas y mozos alegres, dependientes de consumos, tramoyistas, soldados, etc.

ACTO PRIMERO
CUADRO PRIMERO
A LA GALERA

La escena en Getafe en casa de D. Benito.

D. Benito ha recibido noticias de hallarse en Madrid su sobrino Manolo Maroma, célebre tenor de ópera, y decide ir acompañado de su hija Fidela á sorprenderle y procurar al mismo tiempo casarle con ella, como siempre pensó. El Sr. Felipe, que está enamorado de Fidela, se decide á acompañarles para servirles de guía en Madrid; emprende, pues, la familia el viaje proyectado, y, según costumbre, elige como vehículo una galera.

CUADRO SEGUNDO
LOS MATUTEROS

Vista del puente de Toledo, en donde se halla establecido el fielato de consumos: á la derecha del espectador se ve un coche del tranvía, parado y esperando la llegada de otro; cruzan la escena varios dependientes de consumos: uno de ellos registra á los pasajeros del tranvía para ver si ocultan algo que deba pagar derechos: al fin descubre que la obesidad de una señora y la figura contrahecha de un caballero, son pretextos para pasar géneros de contrabando; de igual modo se revela la existencia de otras ocultaciones en el talego de una lavandera. Aparece también la familia Maroma, que después de pagar los derechos respectivos por los regalos que D. Benito trae á su sobrino, se dirige á Madrid. En dirección inversa, ó sea camino de Getafe, se presenta Manolo Maroma poco después de haber pasado su tío; al saber por el criado de éste que se ha dirigido en su busca, vuelve á Madrid para no defraudar las esperanzas de D. Benito. Cierra este cuadro la aparición de varios mozos y mozas demasiado alegres que vienen acompañados de bandurrias y guitarras y demostrando con su expansión la sobra de bebida que guardan y la falta de ocupaciones.

ACTO SEGUNDO
CUADRO TERCERO

MISA DE TROPA

La escena representa la calle de Toledo; á la izquierda la colegiata de San Isidro, á la derecha varias casas y una anunciadora, al fondo el principio de la calle de los Estudios y la continuación de la de Toledo.

Cruzan la escena hombres y mujeres del pueblo; una señorita desocupada y su mamá esperan ansiosas la misa de tropa, y entre tanto leen los anuncios de teatros; se presenta la familia Maroma; el Sr. Felipe empieza á hacer la corte á la señorita antedicha, no sin que esto provoque los celos de su novia Fidela. Entra una boda en la iglesia; llegan dos paisanos de Manolo Maroma que acuden al debut también. El Sr. Felipe lee el anuncio del Real, en que se promete para aquella noche la presentación del tenor Amoram, que no es otro que Maroma; D. Benito se indigna con la noticia de que su sobrino haya hecho un anagrama de su apellido para seguir la carrera artística. Salida de la boda, y llanto de la novia y la madre de ésta, que contrasta con la alegría de los demás. Averiguase que el novio es hijo de Getafe, y conocido de don Benito y los paletos. Por fin se presenta la tropa en correcta formación y acompañada de charanga á oír la misa.

La señorita desocupada habla con su novio, oficial del batallón. Entra la familia Maroma á oír á Maroma. Sale á escena Manolo Maroma con su esposa, después de haber buscado inútilmente en la posada á su tío y prima. El cuadro termina con la marcha del batallón que entró á oír misa.

CUADRO CUARTO
LA FRUTA DEL PARAÍSO

Vestíbulo del paraíso del Real y pasillos del mismo. Coro de alabarderos. La familia Maroma llega al paraíso y pregunta por el tenor: un acomodador les dirige al cuarto de éste. El mismo arroja del paraíso á los dos paletos que vienen provistos de melocotones para arrojarlos á la escena, en prueba de afecto á su paisano el tenor Amoram.

CUADRO QUINTO Y ÚLTIMO
FAUSTO Y MARGARITA

La acción es entre bastidores.

El bajo, vestido de Mefistófeles, sale airado contra los tramoyistas; viene la familia Maroma á ver á su sobrino. Manolo Maroma encuentra al fin á su tío, y después de los mutuos saludos y abrazos le comunica que se ha casado y le presenta á su esposa Margarita, que es la soprano de la compañía; el tío se desespera al ver que es imposible la boda que soñó; pero en cambio descubre los amores de Fidela y el Sr. Felipe y da su consentimiento para que se casen.

CRÍTICA DE LA OBRA

La última obra del Sr. Vega, es, en nuestro juicio, inferior á otras del mismo autor: argumento verdaderamente tal no le tiene, y lo que aparece como asunto es sólo pretexto para unos cuadros de costumbres populares; aun en la pintura de estos y de los caracteres no ha estado el autor tan afortunado como otras veces; hay quien recuerda *La canción de la Lola* con esta ocasión, y establece comparaciones que nosotros renunciamos á hacer, por creer distintas ambas obras en carácter: el sainete *De Getafe al Paraíso* tiene sus ribetes de obra de espectáculo, aunque sea del género popular; pero sí diremos que el cuadro segundo se hace pesado en fuerza de presentar tipos y fípos, la versificación es ligera y natural, y tiene tal cual chiste de gusto y buena ley. El recurso de la misa de tropa, si bien no encajona del todo, asegura el éxito con la animación que presta el cuadro.

La música, como de Barbieri, tiene el corte popular del conocido compositor, aunque no atesora tanta originalidad como fuera de desear.

El sainete *De Getafe al Paraíso* dará, pues, bastante juego, y juntamente con *Luces y Sombras* y *Pies á Nacional* será obra para toda la temporada en el teatro de Variedades: creemos que por este año ha acabado de estrenar el coliseo de la calle de la Magdalena.



HISTORIA DE UN ESCANDALO

Quedóse una temporada
Cierta empresa malhadada
Con el regio coliseo
Y formó el necio deseo
De cobrar y no hacer nada.

Y firme en sus intenciones,
Fueron siempre sus blasones:
Subir las localidades,
Presentarnos nulidades
Y dar timos por funciones.

Y así el tiempo iba pasando,
Y el arte se iba arruinando
Y la indignación creciendo;
Siempre la *clac* aplaudiendo
Y el público siseando.

Cada cantante una ruina
Cada debut un fracaso;
Fué una idea bien divina
De empresa tan peregrina
Traer astros en su ocaso.

Mas todo acaba en el mundo;
A todo se puede dar
Término y término inmundito
Hasta acaba el aguantar
Error tan grave y profundo!

Creyendo sin duda poco
Tanta falta cometida
Puso colmo á la medida
Con el anuncio mas loco
Que nadie oyó en su vida.

Así rezaba el aviso
Tan fatal como conciso:
«Por encontrarse el tenor

Indispuesto de improviso
Se cantará el Trovador.»

Se cantará consignaba;
Mas nadie á llegar pensaba
Que el empresario excelente
Diera función inocente
Cuando seria la anunciaba.

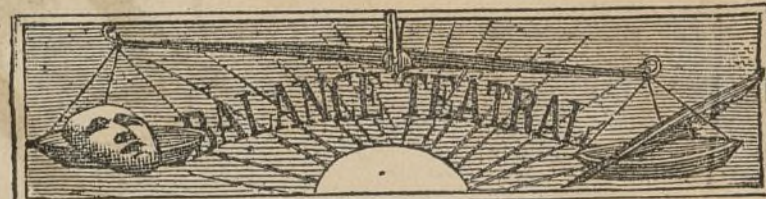
Y al levantarse el telón
Y comenzar la función
En el regio coliseo
El tumulto y clamoreo
Se elevó de *diapasón*.

Hubo grandes explosiones
Y silbidos y canciones,
Y hasta hubo abonados ricos
Que arrojaron perros chicos
A los artistas ramplones.

Desde aquella noche ya
Hay alguno que al Real va
Por ver si en bufo se inspira;
¡Oh! la gloria de *Rovira*
Ya nunca se eclipsará.

El resistirá los años
Y las lluvias y los daños
Y tendrá de admiradores
Todos los espectadores
Que sufrieron sus engaños.

Y cuando el tiempo pasando
Vayan empresas mudando
Y á *Rovira* sucediendo;
Si tan mal lo van haciendo
Diremos; otro *Fernando*.



La aplaudida bailarina D.^a Emilia Pinchiara, se encuentra libre de contrata.

¿Quién fuera de confianza! es el título de la nueva comedia que se está ensayando en el teatro de Apolo, original de D. Enrique Gaspar.

Ha sido entregada á la empresa del teatro de Lara una comedia original del aplaudido autor D. Pedro Marquina, titulada *La gallina de oro*.

Un conocido autor ha recibido encargo del Sr. Arderius para traducir una de las obras que más llaman la atención en los teatros de París.

Aún no ha entregado el Sr. Zapata el libro de su nueva obra al Sr. Marqués (autor de la música); luego no es cierto, como se ha dicho, que la obra se halle ya en poder de la empresa del teatro de Jovellanos.

El Sr. Valdivia ha tenido que variar algunos trozos de su nueva obra por mandato de la empresa; lo advertimos por lo que pueda ocurrir.

Ha sido presentada al Consejo de Estado una instancia, suscrita por el Sr. Michelena, pidiendo se le ceda en arriendo el teatro Real, fundando su petición en ser al que le corresponde, según el orden de la terna.

Con destino al teatro Martín está terminando una zarzuelita en un acto y en verso el joven poeta D. Francisco Fernández.

Le deseamos un éxito lisonjero al novel autor.

El activo empresario Sr. Parihs ha hecho proposiciones de contrata á varios artistas, de los que se cree formarán parte de su compañía en el próximo verano.

Sobre lo que algunos admiradores del tenor Gayarre han dicho, de que nuestro compatriota no se halla libre de contrato hasta el año próximo, podemos asegurar que el célebre tenor no tiene compromiso más que hasta Abril próximo.

Todavía nos quedan las esperanzas de escucharle aunque sea por pocas noches esta temporada.

Un aplaudido autor está terminando una obra en un acto, escrita expresamente para el joven actor D. Antonio P. y Vico.

No son ciertos los rumores que han circulado sobre que el autor dramático Sr. Tamayo y Baus tenga presentada obra alguna á la empresa del teatro de Apolo.

La aplaudida tiple cómica Srta. Paredes ha rescindido su contrata con la empresa del Teatro Martín. Lo sentimos por la empresa y por el público.

Las sociedades de baile *Rita Luna* y *Gran Mabilie* que celebran sus reuniones en la Alhambra se proponen presentar sucesivamente grandes novedades en los intermedios, y corresponder así al creciente favor del público.

Ya han comenzado á cumplir tan halagüeño programa: en el baile dado el Domingo 7 amenizaron el espectáculo con difíciles y aplaudidos ejercicios en la barra y en el trapezio algunos distinguidos artistas. Sería de desear que tan entretenidos intermedios se repitiesen en los bailes sucesivos.

Así se acreditan las empresas, y se complace al público.

Las obras nuevas que la empresa del teatro de Apolo ofrece á los abonados en la cuarta serie son: *Las Esculturas de carne*, *La mejor corona*, *El Dios éxito*, *El mundo de los sueños*, *Los pechos privilegiados*, *La vida por el deber*, *El Tetrarca de Jerusalem* y *La ley más dura*.

Han comenzado los ensayos de la zarzuela del señor Maillo, *Antropófago*. Dicha obra se pondrá á la mayor brevedad en el teatro Martín.

El mismo autor tiene presentado á la misma empresa un drama en un acto, titulado *El primer lauro*. La lectura de dicha obra, á la que tuvimos el gusto de asistir, nos sorprendió agradablemente; más que drama destinado á ser representado en un teatro de segundo orden, nos pareció digno de que apareciese en alguno de nuestros primeros coliseos. Los pensamientos filosóficos de que está esmaltado, y la robusta versificación de que su autor le ha dotado, unido á lo simpático del asunto, son causas más que suficientes para ello y anuncian en el joven autor un estro vigoroso y una inspiración poco común.

Hemos recibido un ejemplar de la obra del señor Novoa, *Vasco Núñez de Balboa*; estando tan reciente sus representaciones, nada nos queda que decir, sino dar gracias á dicho autor por su galantería.

Anoche se celebró en la Alhambra el baile que había preparado la Sociedad-Estudantina *La Doctora Escolar*; estuvo concurridísimo y se vió amenizado con la asistencia de las sociedades *Tuna de San Carlos* y *Tuna Farmacéutica*.

El intermedio de *barra cómica* gustó mucho, y es de esperar se repita.

Felicitemos á la sociedad por sus esfuerzos.



Los periódicos de la Habana dan cuenta de las ovaciones que obtiene el actor Pardiñas, así como de que los Sres. Castilla y Julio Ruiz no agradan.

De modo que Ruiz estará más inspirado que nunca en el papel de maestro!.... es natural jescasean los aplausos, digo la comida!....

Se han hecho proposiciones al Sr. Rovira, para si gusta ocupar la plaza de segundo espada de cartel, que se halla vacante, por no haberse decidido aún á quien le pertenece. Será un espada á prueba de silbas.

Para uno de los teatros de Australia se le han presentado escrituras al Sr. Morales. Celebraremos se realice dicho contrato.

Que nos le lleven, que nos le lleven.

La obra del Sr. Valdivia ya no se titula *La muralla de Hielo* sino *El titán de Hielo*; no es necesario decir que este cambio se debe á los esfuerzos que ha hecho el protagonista para no desaparecer en las mutaciones que ha sufrido la obra.

Según crónicas reservadas, en la obra del Sr. Sellés *Las esculturas de carne*, existe un segundo galán joven de mucha fuerza, y lo peor del caso es que no se encuentra actor á propósito para él en la compañía.... Por eso no debe apurarse el autor; cualquiera de la compañía hará el papel: tratándose de *esculturas* todos sirven para ello.

La gallina de oro se titula una obra que el Sr. Marquina tiene en Lara: mejor debiera titularse *La gallina sin..... plumas*.

Un conocido atrezzista está construyendo para el teatro Real una colección de cascos.

No se le olvide á Vd. el *para-rayos*; sobre todo si los piensan sacar en las representaciones de *El Trovador*!

Sería curioso averiguar en qué establecimientos puede expendirse *inciense*; porque á juzgar por lo que arroja la lectura de algunos periódicos, se podría creer que es patrimonio la venta de dicho artículo de ciertos amigos de empresas.

Bien nos parece que se defienda á los perseguidos. pero sin faltar á la verdad.

En Réus otro Rovira ofrece mucho y no paga; bien escrito está el adagio: *en todas partes hay habas*.

La empresa del Circo de Price ha sido multada por el gobernador, considerándola como causante de los últimos escándalos.

Anda, toma vientecillos.

A costa de tus cuartos podrás desafiar al público de aquí en adelante.

Como si lo antedicho fuera poco, el padre de la criatura, Sr. Larra, ha disparado contra ella con bala rasa en forma de comunicado.

Cría cuervos; digo, autores...

Y te sacarán colores.

El diestro conocido con el nombre de *Toledano*, se va á dedicar al *bel canto*.

No desaproveche Vd. la ocasión, amigo Rovira, para contratarle.

El nuevo artista sabrá, sin duda, cantar *aguantando*.

Y eso es lo que hace falta en el regio coliseo; porque el público está harto de aguantarle á Vd.

Se ha constituido en esta corte una sociedad de baile compuesta de autores y actores, músicos y periodistas; el título de la sociedad es el *Mochuelo*.

Propongo que hagan socio honorario al Sr. Rovira.



La Mascota es inmoral; imitemos *La Mascota*.

(L. M. de Larra.)

Aunque estoy vivo, no vendrán mal á mi bolsillo, ya que no á mi alma, unas cuantas *misas*.

(R. Vega.)

Entre la batuta y las tijeras, opto por las segundas.

(Maestro Cereceda.)

¡Cuánto cuesta subir á las *Montañas*!

(A. Valdivia.)

Entre comedia y comedia, no viene mal una *revista*.

(E. Mario.)

Para ser crítico ya no basta saber escribir, sino vencer en el pugilato.

MADRID.—Establecimiento tipo-litográfico, Real 1.

ANUNCIOS

ALMACÉN DE MÚSICA DE ZOZAYA
CARRERA DE SAN JERÓNIMO, NÚM. 34
Obras de música de actualidad

SALONES DE LA ALHAMBRA
SOCIEDADES RITA-LUNA Y GRAN MABILIE
Grandes bailes todos los sábados y domingos

LIBRERÍA GUTTENBERG
CALLE DEL PRÍNCIPE, JUNTO Á LA COMEDIA
Obras nacionales y extranjeras

CHORIZOS Y POLACOS

REVISTA FESTIVA TEATRAL SEMANAL

SU LEMA ES: Palo, y caiga el que caiga

Se publica todos los viernes en papel excelente y con caricaturas teatrales de actualidad, en tamaño igual al del presente número. Contiene revistas, siluetas, un estado de atmósfera teatral, polaquismos y una sección literaria, donde se publican artículos serios que se refieran á asuntos teatrales, pero bajo la responsabilidad de sus autores.

Esta revista no cede nunca á imposiciones extrañas, vengan de donde vengan: dice la verdad á todos, y por lo tanto, no es de nadie.

Se admiten suscripciones en la Administración, calle de San Lorenzo, 16, 3.º; además en provincias están encargados de ellas nuestros corresponsales; en los puntos que no los haya, las suscripciones se harán por sellos ó libranzas de fácil cobro.

Los anuncios serán á precios convencionales; la gran circulación de esta REVISTA es una garantía para la publicidad de los señores anunciantes.

EL PAGO ADELANTADO

NOTA. Esta REVISTA publicará *Suplementos* cuando las novedades teatrales lo exijan.

ADVERTENCIA IMPORTANTE. En breve se abrirá una nueva sección de *Balance teatral de provincias*, para dar cuenta del movimiento teatral de las mismas.